

La industria de materiales de construcción: Zona Cero



Luis Rodolfo Zabala

Director general de CEPCO,
Confederación Española de Asociaciones
de Fabricantes de Productos de
Construcción



La evocación de la trágica Zona Cero tiene dos objetivos claros. Uno es describir gráficamente la situación actual de nuestros 24 sectores industriales. El otro pretende señalar un punto crítico a partir del cual solo queda empezar a crecer.

No es del todo exacto, en la medida en la que todavía prevemos una cierta caída para el primer se-

mestre del año 2013, derivado del recorte de obra pública. Pero valga el ejemplo para extender esa Zona Cero hasta mayo-junio de 2013.

Nuestro último Informe de Conyuntura de Noviembre, marca una destrucción de empleo de 300.000 puestos indefinidos sobre un total de 600.000 y la pérdida de 7.700 empresas. Esto me lleva a una primera reflexión: como ciudadano me ale-

gro del plan de relocalización de alguna marca automovilística en España y de sus constantes fotos con el presidente del Gobierno, la ministra de Empleo, el ministro de Industria, el presidente de una u otra Comunidad Autónoma, etc. Pero viendo cuál es la cifra de empleo de la mayor factoría de coches, cabe preguntarse dónde están los mismos responsables públicos cuando se va destruyendo semejante tejido industrial sin derramar la más mínima lágrima por él. A ver si me explico bien: ¡Que hemos caído entre el 70% y el 91% según de cual de nuestros sectores hablemos!

Tenemos una potencia exportadora como sector descomunal. Pero parece que la internacionalización solo es para las grandes constructoras, cuando la realidad, es que quien fija empleo, retorno de ingresos fiscales y de beneficios, son nuestras industrias.

Se nos ofrece otro reto por delante como es todo el gran bloque de la construcción sostenible. CEPCO está encantada de liderar a las diferentes industrias por una senda en la que siempre creyó: la calidad, la seguridad y el respeto al medio ambiente. Pero no podemos seguir destrozando nuestra industria a base de imponerle más y más legislación, para luego dejar que el mercado, ése que tanto y tanto ha destrozado en nuestro país, se regule exclusivamente por el precio. Para eso no nos hace falta industria, ya hay quien trae de fuera lo peor de su producción al precio más barato ¡y en España se lo quitan de las manos oiga!

Si queremos ofrecer al futuro un modelo en el que la eficiencia energética, el respeto al medio ambiente, la reducción de CO₂, la mejora de las prestaciones de la vivienda, etc, sean una realidad, o las Administraciones trabajan en ese sentido con nosotros, o que vayan asumiendo lo que sin duda nos espera de aquí a 10 o 20 años.

No puede ser que falten constante e históricamente recursos para hacer lo que se debe hacer (obras de mantenimiento en la obra civil, ayudas a la rehabilitación, vigilancia de mercado) y no se recorte el gasto corriente improductivo de las AA.PP. Se puede decir, pero no es creíble

Otra área importante, en la que por fin nos van haciendo caso, es la de la rehabilitación. Por supuesto que la edificación nueva tendrá un futuro más alegre, pero debemos consolidar un gran núcleo de construcción en rehabilitación, que genera empleo estable a largo plazo, consumos industriales estables en su calidad, y que garantiza a largo plazo un determinado porcentaje del PIB español. Pero tenemos que creernos que esto es una realidad y darnos cuenta que esa parte de la construcción necesita medidas fiscales para dejar de seguir cayendo en la economía sumergida y que las Inspecciones Técnicas de Edificios son una herramienta a desarrollar en profundidad.

No estamos solicitando, por tanto, solo medidas de apoyo económico. Pero al llegar a éstas, a las que no tenemos por qué renunciar, la respuesta es el famoso ajuste fiscal. No puede ser que falten constante e históricamente recursos para hacer lo que se debe hacer (obras de mantenimiento en la obra civil, ayudas a la rehabilitación, vigilancia de mercado) y no se recorte el gasto corriente improductivo de las AA.PP. Se puede decir, pero no es creíble.

A partir de aquí, y con estos escenarios parciales, dependemos de un pacto global que es el de la Unión Europea: el día que exista ese pacto, o bien porque comprueban que España e Italia están al límite, o bien porque Francia emite señales muy negativas, o bien porque hasta Alemania se ve afectada, con ese pacto global se resolverá la refinanciación de cada país y podremos pensar en crecimientos de crédito y no como los últimos años. Esto pensamos que ocurra en mayo-junio de 2013, coincidiendo con el punto más bajo de nuestra actividad o en septiembre, tras las elecciones en Alemania. Esa sería la auténtica Zona Cero para empezar a reconstruir sobre lo que quede entonces. [(O)]